

DORA DEL HOYO

SIERVA DE DIOS

Boletín de la Oficina para las Causas de los Santos
Prelatura del Opus Dei
España | Año 2022 | N° 4

UNA MUJER QUE SANTIFICÓ SU TIEMPO

La sierva de Dios Dora del Hoyo (1914-2004) fue mujer de su tiempo. No solo porque vivía en él, como todos, sino porque era consciente de que ese tiempo era el que tenía para su santificación. Quienes la conocieron destacan su *sentido de contemporaneidad*.



Dora, a la izquierda, en Piazza Navona

Dora lo aplicaba en primer lugar a su trabajo profesional, pues según el espíritu del Opus Dei -institución a la que pertenecía- es allí donde cada uno se puede santificar **procurando hacerlo bien y con amor a Dios y a los demás**. Vivió en Roma desde 1946 y se dedicó profesionalmente al cuidado de las personas, en la sede central del Opus Dei y en el Colegio Romano de la Santa Cruz, donde residieron centenares de personas durante los años en los que ella desempeñó su trabajo.

A pesar de las estrecheces económicas, promovió en su lugar de trabajo la maquinaria industrial, de cuyo mantenimiento se encargaba con frecuencia. A mediados de los años 60 visitó una Feria de Muestras del sector hostelero en Roma. Dora recomendó dos aparatos, uno para la limpieza en seco con percloro y otro para el planchado a vapor¹. Su compra requirió una inversión, pero implicaba un ahorro a largo plazo y garantizaba un modo más eficaz y seguro de trabajar. Dora no trabajaba sola: **era una paciente pedagoga, que manejaba muy bien los tiempos y las conversaciones para ayudar en el aprendizaje**. “No sólo era una profesional competente; era muy buena maestra”, escribió su biógrafo, Javier Medina².

Ezia Mucciarelli, que vivió y trabajó con ella, recuerda que Dora renovaba su recetario leyendo libros y revistas, especialmente *La Cucina Italiana*, con **interés por aprender cosas nuevas**³. Se animaba a cocinar platos elaborados y desafiantes, siempre en un esfuerzo por mejorar el servicio a los demás. Su estar en el tiempo implicaba para Dora estar a la moda, elegante, arreglada. No escatimaba a la hora de presentarse ante los demás, aunque le supusiera un poco de tiempo y de esfuerzo, especialmente en los últimos años de su vida. **Cuidaba igualmente de su aspecto interior**: no solo en lo que se refiere a su relación con Dios, sino respecto a su formación personal e intelectual. Visitaba museos, leía y cultivaba intereses varios, pues sabía que también este era su lugar de encuentro con Dios, a quien buscaba conocer y querer cada día más.

1 Testimonio de Blanca Fontán.

2 *Una luz encendida*, Palabra, 2011, pp. 76-77.

3 Testimonio de Ezia Mucciarelli.

ORACIÓN

Señor nuestro, que llamaste a tu sierva Dora a ocuparse de las tareas que realizó la Bienaventurada Virgen María en el hogar de Nazaret, ayúdame a encontrarte en las situaciones de cada jornada y a difundir a mi alrededor el calor de familia que ella hizo presente con su trabajo alegre y abnegado, siguiendo las enseñanzas de san Josemaría. Glorifica a tu sierva Dora y concédeme, por su intercesión, el favor que te pido (pídase). Así sea. Padre nuestro, avemaría y gloria

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

NOTICIAS DE LA CAUSA

Se están realizando en Madrid y en Santiago de Chile dos procesos para documentar mejor la fama de santidad y de favores de Dora.

FAVORES

VINO UNA NUEVA HIJA

Nuestra primera hija nació en 2013. Luego tuvimos varios embarazos que no progresaron. A finales de 2018, aún con muchos deseos de aumentar la familia, decidimos no buscar ningún método alternativo para el embarazo y aceptamos la posibilidad de que nuestra familia no aumentara. Comentando esto con una amiga, me presentó a Dora y me sugirió que pidiera el favor por su intercesión. A principios de 2019 quedé embarazada de nuestra hija Carolina.

F. G. – Brasil



Dora con una de las máquinas industriales

ME PRESTA MUCHOS SERVICIOS

Como las temperaturas bajaron bastante mientras estábamos pasando unos días de verano en un pequeño pueblo, una persona mayor necesitaba que la llevaran en coche a otra población para comprarse una chaqueta. No soy muy hábil conduciendo y no conocía la zona, así que temía perderme. Tampoco disponíamos de mucho tiempo. Se me ocurrió pedir ayuda a Dora confiando en que había sido una mujer muy servicial. “Piensa que yo soy torpe para estos asuntos, pero esta persona es mayor y lo necesita”. A los pocos minutos se me acercó una persona y se ofreció a acompañarnos. Resultó que conocía el camino, la población, dónde aparcar, incluso las tiendas adecuadas, porque allí llevaba de compras a su propia madre. Encontramos una chaqueta estupenda en la primera tienda a la que nos llevó. Dora no pudo ofrecernos una ayuda más oportuna, simpática y generosa que esa persona. No solo quería, además, invitarnos a merendar, sino que, al regresar, se despidió dándonos las gracias.

C.M. – España

Esta Hoja informativa se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición de esta publicación, pueden mandar donativos por giro postal a la Asociación de Cooperadores del Opus Dei, calle Alcántara 59, 6ºD, 28006 MADRID. También se pueden enviar por transferencia a la cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN número ES53 2100 1547 7502 0024 4065 y BIC, CAIXESBBXXX en CaixaBank